

**BIBLIOTECA** *Pensadores*  
*Latinoamericanos* 

*Desarrollos alternativos*  
**Alternativas al desarrollo**  
*Una guía ante las opciones de cambio*

*Eduardo Gudynas*

Ediciones  
**desde abajo**

**Informaciones y ventas**

Ediciones Desde Abajo

<https://libreria.desdeabajo.info/>

(57) 1 345 1808

Cra. 20 N°45A-85, Bogotá - Colombia

# Desarrollos alternativos

## Alternativas al desarrollo

Una guía ante las opciones de cambio

Eduardo Gudynas



Ediciones  
**desde abajo**

**Desarrollos alternativos. Alternativas al desarrollo.**

**Una guía ante las opciones de cambio.**

Eduardo Gudynas

Octubre de 2023

ISBN: 978-958-5555-97-6

Ediciones desde abajo

Bogotá, D.C. - Colombia

[www.desdeabajo.info](http://www.desdeabajo.info)

Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo –Cajar.

Ed. Avianca: Calle 16 N° 6-66, piso 25, Bogotá

Tel: (57) 601 7421313

<https://www.colectivodeabogados.org/>

Corporación Aury Sará Marrugo

Cl. 38 N°15 - 10, Bogotá

Tel.: (57) 601 613 2528

<https://aurysara.org/>

Centro Latino Americano Ecología Social –Claes

Magallanes 1334, Montevideo 11200, Uruguay

Tel: (+598) 2402 9128

<https://ambiental.net/sobre-claes/>

Diseño y diagramación: Difundir SAS

Cra. 20 N°45A-85, telf.: 60 1 34518 08

Bogotá, D.C. - Colombia

El conocimiento es un bien de la humanidad.

Todos los seres humanos deben acceder al saber.

Cultivarlo es responsabilidad de todos y todas

Se permite la copia, de uno o más capítulos completos de esta obra o del conjunto de la edición, en cualquier formato, mecánico o digital, siempre y cuando no se modifique el contenido de los textos, se respete su autoría y esta nota se mantenga.

## Índice

Introducción .....	7
1. Las opciones de cambio .....	11
2. Crisis, policrisis y necropolítica.....	21
3. Desarrollo, capitalismo y crecimiento.....	37
4. Reformas al capitalismo .....	49
5. Pactos y acuerdos para transformar el desarrollo .....	67
6. Modernizadores y keynesianos .....	83
7. Decrecer, crecer o estacionarse .....	95
8. Alternativas a los capitalismos.....	111
9. Más allá del desarrollo: buen vivir .....	129
10. Propósitos, coherencias y correspondencias.....	145
11. Construyendo alternativas .....	161
12. Alternativa al desarrollo: postextractivismo .....	177
13. Urgencias, futuros y desobediencias .....	193
Bibliografía .....	203

## 10. Propósitos, coherencias y correspondencias

Las distintas alternativas abordadas en los capítulos anteriores muestran la diversidad tanto en sus contenidos, como en sus diagnósticos de partida y en sus metas. Incluso, como se indicó antes, en algunas los propósitos no son muy precisos o bien los fines son ambiciosos pero no necesariamente se corresponden con las medidas propuestas.

Es, por lo tanto, de enorme importancia analizar los fines y contenidos de las alternativas. En las secciones que siguen se abordan esas cuestiones, para después ofrecer una clasificación de las alternativas examinadas en los capítulos anteriores. Este ejercicio permite sopesar las diferentes opciones y a la vez contribuyen a elaborar propuestas aún mejores.

### **El marco de análisis**

En el análisis de una alternativa se deben considerar un conjunto de aspectos clave sobre su organización y cometidos, que se resumen en la figura 10.1. Es apropiado comenzar ese recorrido recordando que las alternativas se presentan como reacciones u opciones de cambio ante situaciones que se consideran intolerables, injustas o reprochables, y que esperan servir para alcanzar condiciones futuras con mejoras sustanciales. Las alternativas son más que un simple reflejo para evitar un daño ni son solamente una de las expresiones de resistencia popular, ya que aspiran a un futuro que se imagina, e incluso defiende, como superador.

Por lo tanto siempre hay un paso inicial que consiste en evaluar las circunstancias presentes que se desean cambiar. Una de los procedimientos más adecuados para ese examen son los llamados análisis de coyuntura, los que en el pasado alcanzaron una destacada rigurosidad, con metodologías precisas y adecuadas. Por distintas razones, esos ejercicios cayeron en desuso en distintos ámbitos, y en especial entre las organizaciones ciudadanas y sindicales. Esa deriva debe ser superada, para no solamente recuperar esas prácticas sino que deben ser realizados

en forma continua. Esas evaluaciones sirven para evitar lidiar con crisis aisladas unas de otras, permiten asumir la condición de policrisis (como se explicó en el capítulo 2), y generan indicaciones sobre cuáles son los aspectos que se rechazan, y qué es lo que se desea solucionar, cambiar o modificar.

Pasando a los contenidos de las alternativas, en primer lugar se encuentra que varias de ellas tienen títulos llamativos, en ocasiones buscando dejar en claro sus propósitos. Ejemplo de ello son rótulos como “pacto”, “nuevo contrato social”, “socialismo del siglo XXI”, etc. Sea cual sea ese título, encierran un enorme poder en la comunicación pero también afectan directamente a los contenidos, y eso hace necesario que deban ser evaluados. Hay un problema inmediato si el título, pongamos por caso, alude a una alternativa al capitalismo, pero sus contenidos son en realidad reformas de ese capitalismo.

Los contenidos deben corresponderse con metas, las que son propósitos en un más largo plazo, así como también a objetivos, los que son los fines inmediatos. Algunas alternativas priorizan metas mientras que otras ofrecen objetivos, pero de manera explícita o implícita siempre están esos dos fines presentes, asociados uno con otro. En ellos están tanto las condiciones presentes rechazadas como los futuros imaginados, deseados o buscados. Consecuentemente, los objetivos deberían corresponder a las metas.

En los contenidos de las alternativas se encontrarán conceptos y sensibilidades básicas que determinan las acciones e instrumentos promovidos. Entre ellos se cuentan, por ejemplo, marcos conceptuales sobre lo que se considera justo o injusto, y desde allí, sobre las ideas acerca de la justicia. Del mismo modo, están en juego conceptos como derechos, democracia o buena vida, etc. Estos determinan las acciones que se defienden, y que pueden ser de muy diferente alcance. De ese modo, siguiendo con el ejemplo de arriba, los conceptos de la justicia que se esgrimen determinan acciones alternativas tales como una reforma tributaria para elevar los impuestos a los más ricos o evitar la evasión fiscal de las corporaciones.

Las acciones, instrumentos o medidas dentro de las alternativas pueden ser muy diversas, tener distintos alcances y nivel de detalle. Algunas pueden ser genéricas, como promover la construcción de viviendas o aumentar el saneamiento. En otros casos se enfatizan instrumentos de gestión, como pueden ser normas que permiten o prohíben acciones, impuestos o subsidios, zonificaciones territoriales, y así sucesivamente. Sea de esos u otros modos, todos los componentes deben ser analizados.

Los contenidos y la forma en que están organizados determinan la estructura y función de cada alternativa. Podría decirse que cada opción posee una arquitectura, donde sus componentes deben ajustarse adecuadamente entre ellos para alcanzar las metas u objetivos que se defienden. Esa evaluación debe atender varios aspectos, que se detallan seguidamente.

En primer lugar se debe sopesar la correspondencia entre los propósitos de la alternativa y sus contenidos. Se debe sopesar si las medidas y acciones propuestas realmente apuntan hacia las metas y objetivos defendidos en la propuesta. Por ejemplo, si se reclama una alternativa postpetrolera sus medidas no pueden basarse en continuar con la explotación de hidrocarburos.

En segundo lugar es importante sopesar la coherencia entre sus diferentes componentes, para evitar un error común donde hay unos que operan en sentido contrario a otros.

Se debe considerar, en tercer lugar, la jerarquización de los contenidos, donde aquellos de un nivel más conceptual serán los que determinan otros, como por ejemplo los instrumentos de acción. Por ejemplo, si se incorporan como contenido el fortalecimiento de la justicia, éste es un componente conceptual que debe estar por encima, pongamos por caso, de una acción que sea una reforma de las fuerzas de policía.

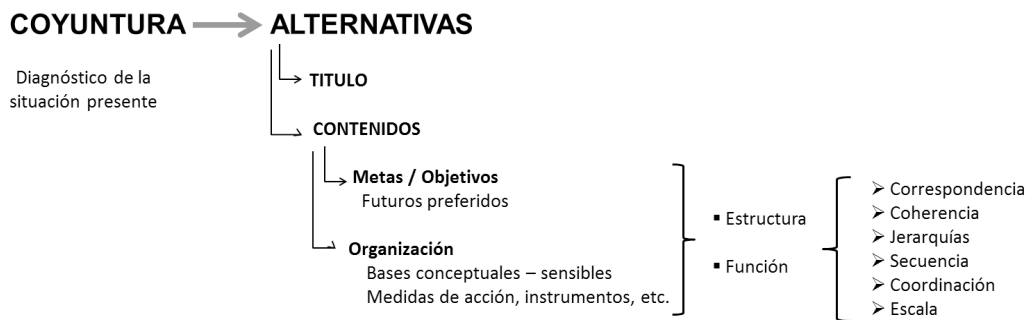


Figura 10.1. Resumen de los aspectos básicos en los análisis de alternativas.

Las secuencias es una cuarta condición a revisar, ya que las alternativas implican casi siempre una sucesión de acciones y medidas. Eso obliga a clarificar el orden y los modos por los cuales la implementación de un componente se continúa o asocia a otro. Por ejemplo, si se asumen gestiones en política sociales que requieren mayores ingresos por tributos, eso hace que una reforma sobre impuestos, tasas y regalías deba ser previa.

De modo similar, en quinto lugar, los componentes deben estar coordinados entre ellos. Siguiendo con el ejemplo de arriba, si se aplica la reforma tributaria se debe estar preparado para gestionar nuevos ingresos monetarios y para emplearlos de manera eficiente y concreta.

Finalmente, en sexto lugar, se deben considerar las escalas, y en todos los sentidos de ese término. Pueden ser las escalas espaciales para distinguir entre alternativas de aplicación local, regional o nacional, o las escalas temáticas dentro de las políticas públicas, ya que podrá haber propuestas enfocadas únicamente en unos sectores, por ejemplo la política comercial y económica, mientras otras cubren a todas ellas.

## **Conceptos y correspondencias**

Teniendo presente el esquema general de análisis es posible ahondar en algunos análisis, que también pueden comenzar por los títulos. Entre ellos se emplean términos como pactar, reformar, resetear, transformar, reiniciar, revolucionar, romper, etc. En algunos casos, las palabras empleadas implican algún tipo de detención y reinicio para efectivizar un cambio, e incluso algunas aluden a radicales transformaciones. Otras, en cambio, son más mesuradas, y se refieren a algún tipo de acuerdo o pacto.

Los términos empleados en los títulos son relevantes en sí mismos, encierran significados y expresan una primera intencionalidad. No es lo mismo que, pongamos por caso, el título indique pactar o transformar, ya que las palabras cargan con sus historias; del mismo modo, como ya se indicó, la palabra decrecimiento encierra limitaciones y contradicciones que siempre obliga a aclaraciones. Además, la correspondencia entre los títulos y los contenidos no siempre es manejada de manera adecuada. Hay casos donde la alternativa tiene un título impactante pero sus contenidos son conocidos y moderados, casi siempre reformas o ajustes.

En cuanto a los contenidos en las alternativas es importante observar si son coherentes entre sí y si están adecuadamente ordenados. En un primer examen no está en juego si se comparten o rechazan los contenidos, sino que se examina la organización y funcionalidad de las alternativas.

Debe evitarse la mezcla de componentes de muy distinta naturaleza y nivel jerárquico, y es necesario precisar las posturas conceptuales que explican las medidas instrumentales que se proponen. Como ejemplo se puede recurrir a las alternati-



vas que proponen impuestos a los más ricos o a las ganancias más elevadas que aparecen en propuestas latinoamericanas como en las reformas del Foro Económico de Davos. Es asumible que la intencionalidad y racionalidad sean distintas, pero eso no está del todo claro porque precisamente falta clarificar los puntos de partida conceptuales. La situación es más aguda porque algunos millonarios y billonarios no sólo están a favor de que les cobren más impuestos, sino que lo reclaman, aunque seguramente sus visiones de las alternativas son muy distintas<sup>81</sup>.

Los cambios tributarios no deberían estar en el mismo nivel jerárquico en el cual se indican, por ejemplo, los conceptos en justicia social. Esa idea es más amplia y compleja y desde ella se pueden derivar múltiples medidas de cambio, entre las cuales algunas pueden ser tributarias, donde finalmente se ubicarían esos impuestos a los más ricos. Sin duda una reforma tributaria que imponga impuestos a las grandes fortunas, sean personales o corporativas, es un paso adelante. Pero es siempre incompleta si no aparece ligada a una definición conceptual en campos como los de la justicia. Es que ese tipo de reclamos pueden derivarse desde la intención de reformar el capitalismo como por una alternativa no capitalista.

En muchas de las alternativas revisadas en los capítulos anteriores no siempre es evidente cuáles son sus bases conceptuales y sensibles, sin discutirse los presupuestos teóricos o las ideologías en juego. Eso hace que algunas de esas alternativas esquivan esa discusión sobre las ideas y en cambio buscan apoyos a partir de algún componente como una medida de acción.

Un segundo examen sopesa el acuerdo o desacuerdo con los contenidos de las alternativas propuestas. Esto se refiere a si se apoyan o rechazan sean los conceptos manejados, los instrumentos y acciones propuestas, o las metas u objetivos defendidas. Ese ejercicio precisa de fundamentaciones, ya que no basta con reacciones de simpatía o antipatía, sino que necesitan de argumentaciones basadas tanto en la reflexión teórica como en las experiencias ciudadanas. Por ejemplo, una reciente alternativa para disminuir la dependencia de combustibles fósiles en Colombia, apoyada por varias organizaciones ciudadanas, contiene elementos positivos, pero plantea como primera medida continuar con explotación de hidrocarburos tanto para el autoabastecimiento como la exportación (CENSAT y

---

<sup>81</sup> Véase el reporte en: Se autodenominan 'Millonarios por la humanidad' y afirman: «Por favor. Hágannos pagar impuestos. La humanidad es más importante que nuestro dinero», *Kaos en la Red*, 14 de julio 2020, <https://kaosenlared.net/se-autodenominan-millonarios-por-la-humanidad-y-afirman-por-favor-hagannos-pagar-impuestos-la-humanidad-es-mas-importante-que-nuestro-dinero/>

otros, 2022). De ese modo se expresa una contradicción fundamental, porque si se anuncia una transición postpetrolera, ésta no puede basarse en continuar con la explotación de hidrocarburos. Es más, si se aplicara ese plan de acción no habría una disminución en la dependencia de combustibles fósiles.

Otro problema recurrente se debe a ambigüedades en el base conceptual permite que se mezclen instrumentos de muy diferente naturaleza, e incluso que pueden estar en contradicción con los propósitos de la alternativa. Es el caso de declarar un socialismo del siglo XXI pero nutrirlo de acciones que refuerzan la inserción en estrategias capitalistas, como ocurrió con algunos progresismos sudamericanos.

Del mismo modo, puede identificarse que se proponen instrumentos en ausencia de referentes conceptuales. En ello se asume que un instrumento estaría aislado y es autónomo. Esa posición es equivocada, ya que cualquier medida está enmarcada en posturas teóricas y posturas conceptuales, por lo cual, al proponérsela, esos marcos no desaparecen sino que son incorporados. Un ejemplo de ello es haber tomado instrumentos de asistencia monetaria o de financiarización con la finalidad de atacar la pobreza desde una retórica progresista, pero que contribuyen a la mercantilización de la vida social y la naturaleza, lo que es inevitable porque fueron diseñados con ese propósito<sup>82</sup>. Las alternativas, por lo tanto, no consisten en sumar medidas, una con otras, sino que se deben elaborar las ideas básicas de la transformación que se propone y las acciones deben corresponder a esos propósitos.

## **Secuencias y encadenamientos**

Las bases conceptuales, sean explícitas o no, juegan papeles determinantes en las alternativas. A partir de ellas se deben encadenar los contenidos y la secuencia de acciones. Estas relaciones pueden ilustrarse volviéndose a abordar la problemática de la valoración.

Considerando una de las alternativas más difundidas, la del reseteo del capitalismo del Foro Económico de Davos, se encuentra que aceptan las prácticas tradicionales de valoración, donde los humanos son sujetos de valor y la Naturaleza es un contenedor de objetos. Esos conceptos del valor lleva a, entre otras cosas, la dominancia de la valoración económica, la aceptación de la idea de capital (humano o ecológico), y la mercantilizan la sociedad y la naturaleza.

<sup>82</sup> Un ejemplo de esto corresponde a la financiarización de las políticas públicas se analiza en detalle para los gobiernos del Partido de los Trabajadores en Brasil en Lavinas (2017).

Si se mira hacia otras alternativas, casi todas las que se examinaron entienden que los sujetos de valor son los humanos, y sólo ellos pueden generar valores hacia otros elementos. Esta es una postura antropocéntrica, acorde a las perspectivas de la Modernidad. Esto es claro en las reformas del capitalismo, en los pactos verdes y en las alternativas socialistas clásicas examinadas en los capítulos anteriores. Incluso, el Pacto Ecosocial del Sur, originado en nuestro continente, no precisa su postura acerca de la valoración, y el decrecimiento por ahora carece de una alternativa ética propia.

En cambio, la alternativa al desarrollo del Buen Vivir postula una ética radicalmente distinta, al aceptar valores propios en lo no-humano. Esa misma postura se encuentra en el Green New Deal para Argentina, en su reclamo de un reconocimiento legal a los derechos de la Naturaleza. En esta alternativa, esos derechos son un componente dentro de uno de sus cinco ejes (el llamado de “transición socioecológica”). Formulada de ese modo, el cambio en la valoración no es un punto de partida, sino que se presenta como un elemento en un nivel más bajo de jerarquía, mezclado a reformas sectoriales agropecuarias o energéticas. Es un intento de romper con la valoración antropocéntrica, pero no logra hacerlo con efectividad precisamente porque no hay una adecuada jerarquización. En lugar de ser un elemento más, debería ser el punto de partida de un cambio conceptual que provoca medidas encadenadas, coordinadas y secuenciadas.

Las alternativas con bases conceptuales antropocéntricas, inevitablemente proveen respuestas que de una forma u otra serán utilitaristas. Incluso, el mero reconocimiento legal de un espacio geográfico natural como sujeto de derechos jurídicos puede no ser suficiente desde ese punto de vista ético. Por ejemplo, en 2018 la Corte Suprema de Justicia de Colombia reconoció de ese modo a la ecoregión de la Amazonia, pero su argumentación jurídica es antropocéntrica (refiriéndose, por ejemplo, a derechos humanos que podrían ser violados en el futuro), no incorporó las visiones de los pueblos originarios que viven en esos bosques, ni la experiencia ecuatoriana en esa materia.

En cambio, si entre los conceptos iniciales defendidos para elaborar una alternativa está una ética que acepta valores en lo no-humano, como ocurre con la postura biocéntrica del Buen Vivir, inmediatamente se derivan otro tipo de medidas, instrumentos y acciones. Entre ellas se cuenta que se amplían las valoraciones humanas, recuperando aquellas que han sido desplazadas por el valor económico (tales como los valores estéticos, religiosos, históricos, tradicionales, etc.).

Al mismo tiempo, los valores propios en lo no-humano ponen en jaque instrumentos de gestión, como los análisis costo-beneficio. Paralelamente, se deberán producir cambios en las esferas de la justicia, territorialidad, derechos, etc. Ese encadenamiento se esquematiza en la figura 10.2.

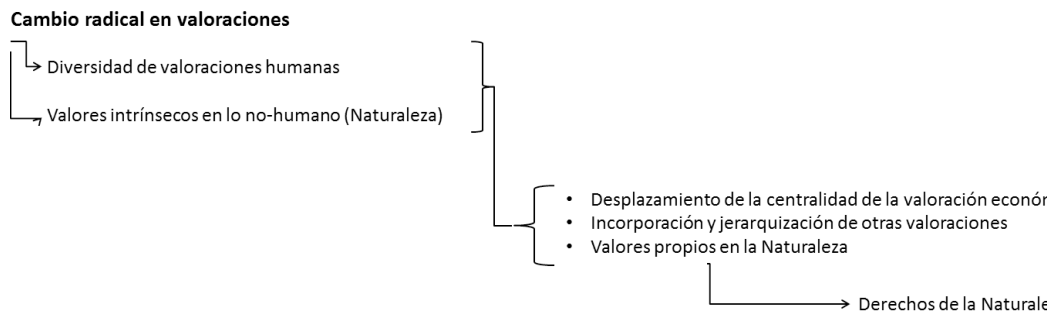


Figura 10.2 Estructura jerárquica y encadenamientos en una alternativa. Ejemplo que parte de un cambio radical en las concepciones básicas sobre el valor, a partir de la cual se derivan elementos, entre las cuales se cuentan los derechos de la Naturaleza.

Por lo tanto, las alternativas no pueden ser un mero agregado de componentes, los que pueden ser más o menos atractivos, sino que deben organizarse desde conceptos y sensibilidades que permitan encadenarlos, coordinarlos y secuenciarlos. El peso de esas ideas iniciales es determinante en configurar la estructura y los alcances de una alternativa.

## Alternativas y variedades de desarrollo

Una vez establecidos elementos básicos para analizar alternativas, es posible examinar las que se han abordado en los capítulos anteriores para intentar una clasificación y ordenamiento.

Un primer tipo de posiciones corresponde a quienes consideran que no es necesaria una alternativa. Son las posturas que defienden continuar con el desarrollo capitalista convencional, y el futuro imaginado y deseado mantiene las estructuras y dinámicas del desarrollo capitalista, tales como la prevalencia de los mercados y los roles subsidiarios de los Estados. Ante los cuestionamientos a ese ordenamiento, se insiste en blindarlo, entendiendo que las opciones de cambio son innecesarias, imposibles (no hay un orden mejor) o incluso peligrosas (al amenazar ese tipo de desarrollo) (figura 10.3.). Esta es la posición que por años ha prevalecido en países como Colombia, Perú o Chile, y que regresa, por ejemplo en Ecuador o estuvo presente con el bolsonarismo brasileño.

Un segundo grupo son las alternativas que proponen reformar el capitalismo. El diagnóstico de partida es distinto al caso anterior, ya que admiten que se enfrentan problemas, tensiones y contradicciones, que no deberían persistir en el futuro inmediato, y por lo tanto son necesarios los cambios (figura 10.3). La naturaleza y los énfasis en esos cambios es muy diversificada, tal como puede verse en los ejemplos del Foro Económico de Davos, las iniciativas de las Naciones Unidas, o los distintos “pactos” verdes o las reformas del capitalismo por Stiglitz o Mazzucato.

No se niega aquí que existen diferencias entre esos distintos tipos de desarrollo; no son iguales las implementaciones, pongamos por caso en Alemania que en México, en Estados Unidos o en Argentina, pero todas ellas son capitalistas. Ante esa diversidad, en parte, se ha acuñado el concepto de “variedades de capitalismo” (en el sentido de Gudynas 2016). La cuestión clave en el análisis en este libro es que más allá de esa heterogeneidad todos concuerdan en la estructura y funcionamiento del capitalismo basado en mercados, su asignación de derechos de propiedad, el reconocimiento de la propiedad privada, de los flujos de capital, y así sucesivamente. También acuerdan en que el desarrollo requiere crecimiento económico.

Los animadores de esas alternativas pueden discutir intensamente entre ellos, pero se mantienen dentro de ese marco. Un elocuente ejemplo lo ofrecieron las reacciones de la directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva ante la idea de resetear el capitalismo del Foro Económico de Davos, ya que lo apoyaba pero advirtió que ese “cambiar el rumbo” era para que “regrese el crecimiento”<sup>83</sup>. Los futuros preferidos plantean cambios en cuestiones como el papel del Estado, las formas de regular el mercado, y otras cuestiones, pero se defienden economías donde fluye el capital, hay propietarios, se interacciona en mercados, y que buscan el crecimiento.

Las discusiones entre los reformadores no sólo son intensas, sino que contienen elementos compartibles (como imponer impuestos a los más ricos), y como atacan a los que insisten en blindar el capitalismo, aparecen como una alternativa por momentos radical. Al mismo tiempo, distintos movimientos sociales se suman a esos debates, lo que es comprensible ya que, pongamos por caso, resulta más atractiva una variedad socialdemócrata que un neoliberalismo autoritario.

Los reformismos están presentes en América Latina, como son los reclamos por el crecimiento verde, varios elementos de los Green New Deal, y los keynesianis-

---

<sup>83</sup> Véase: <https://imf.org/en/News/Articles/2020/06/03/sp060320-remarks-to-world-economic-forum-the-great-reset>

mos, entre otros. Varias de esas ideas aparecen en los discursos progresistas, y en buena medida se corresponden con las propuestas de un capitalismo democrático que esbozado por el gobierno de Gustavo Petro en Colombia.

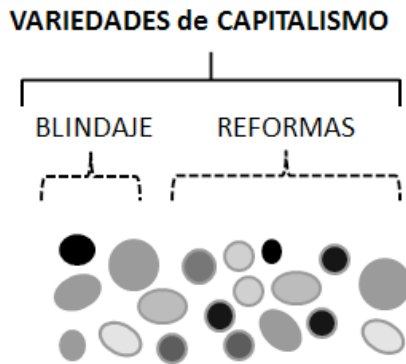


Figura 10.3. Esquema del ordenamiento de las posiciones sobre las distintas variedades de desarrollo capitalista, distinguiendo entre los que rechazan alternativas y defienden un blindaje, y lo que formulan distintas opciones de reforma. Los dos agrupamientos permanecen dentro del capitalismo.

Seguidamente se debe identificar un tercer grupo de alternativas que de modo explícito o implícito, cuestionan al capitalismo en cualquiera de sus expresiones, y concibe un futuro preferido no-capitalista (figura 10.4.). Es otro agrupamiento diverso donde se incluyen las críticas al capitalismo por la acumulación, el tipo de crecimiento o las distorsiones entre las valoraciones de cambio y uso, y buena parte de ellas han sido calificadas como socialistas o comunistas. También podría argumentarse que algunos cuestionamientos dentro de ciertas posiciones del decrecimiento o de los Green New Deal en el norte, representan opciones intermedias de tránsito desde el capitalismo a un orden no-capitalista, sin que necesariamente se reconozcan dentro de la tradición socialista.

Un examen primario podría indicar que no hay relación entre las reformas dentro del capitalismo y las opciones no-capitalistas, como si correspondieran a cosmovisiones distintas. Pero eso es cierto solamente en parte, porque todas ellas comparten la misma adhesión a los elementos determinantes en la idea de desarrollo, o sus equivalentes como progreso o crecimiento. Desde el reseteo capitalista de los empresarios en Davos al protosocialismo de Atilio Borón o a hibridismo chino, todos aspiran a desarrollarse, todos buscan el progreso, desean crecer económicamente. Sus diferencias están en cómo organizar e instrumentalizar esas tareas, bajo diferentes papeles del Estado, de la regulación de la propiedad y el capital, y así sucesivamente.

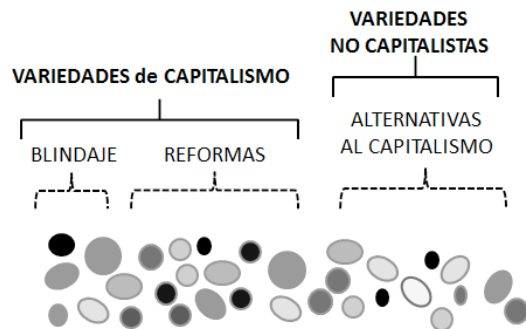


Figura 10.4. Esquema del ordenamiento de las alternativas considerando las opciones que ofrecen variedades de desarrollo capitalistas y otras que buscan alternativas de desarrollo no capitalistas.

Estamos frente a variedades de desarrollo (el concepto se explica en Gudynas, 2016). Este es un conjunto amplio, diverso, con sus aspectos positivos y negativos, y que más allá de poder ser ordenado en conjuntos (como capitalistas, socialistas, híbridos, etc.), comparten una misma base conceptual y sensible. En ella se encuentran, por ejemplo, el mito del crecimiento y el progreso, la explotación de los recursos naturales, la dualidad sociedad-Naturaleza, los utilitarismos y las valoraciones antropocéntricas.

Por lo tanto, las alternativas repasadas hasta ahora son diferentes pero todas están enmarcadas dentro de esas concepciones del desarrollo. Se cuestiona una variedad de desarrollo pero para inmediatamente presentar otro como alternativa, el que sería mejor y resolvería los problemas que deja una anterior versión. En sus expresiones más conocidas diagnostican lo que califican como desarrollos incompletos, atrasados, subdesarrollos, maldesarrollo, etc., y desde allí elaboran alternativas que serían nuevos desarrollos descritos como humanos, integrales, endógenos, verdaderos, etc. Del mismo modo, ante el conjunto de variedades de desarrollo capitalista se presenta como frontera de cambio las alternativas de desarrollos no capitalistas. Pero como puede verse, el horizonte alternativo imaginado o permitido está siempre dentro del desarrollo.

Es necesario reconocer un último conjunto que corresponde a las alternativas que se posicionan más allá de cualquiera de esas variedades de desarrollo, sean en sus expresiones capitalistas, socialistas o de otro tipo. Son opciones que no comparten las mismas bases conceptuales y sensibles, y rechazan aspectos fundamentales tales como la adhesión al crecimiento, la valoración antropocéntrica o la dualidad que separa entre humanos y la Naturaleza. Es en esta posición donde se ubican las llamadas alternativas al desarrollo en sentido estricto.

Existe una discontinuidad o ruptura, al menos parcial, con las opciones que están dentro del desarrollo, tal como se representa en la figura 10.5. Esto se debe a que se cuestionan o se rechazan aquellos aspectos que son propios a todas las variedades del desarrollo, que corresponden a la esencia moderna de esas concepciones. Por ejemplo, cuando se rechaza que sólo pueden existir sujetos humanos y se aceptan valores intrínsecos en lo no-humano, se cruza esa brecha. De hecho, esa diversificación de las valoraciones no se corresponde con esas concepciones compartidas por todos los desarrollos.

Algunas de las alternativas examinadas se acercan a esta condición. El decrecimiento, por momentos, se coloca por fuera del desarrollo dadas sus críticas radicales al crecimiento, o por sostener que desea ubicarse más allá del capitalismo y el socialismo. Pero carece, por ahora, de una teoría alterna del valor, y no fundamenta adecuadamente otras dimensiones sociales, culturales y políticas. En cambio, el ejemplo más claro de una alternativa a las concepciones del desarrollo es el Buen Vivir en sus formulaciones originales (capítulo 9). Bajo ese tipo de alternativas el horizonte de opciones imaginadas y explorables se amplía notablemente, ya que no están encapsuladas dentro de las ideas del desarrollo.

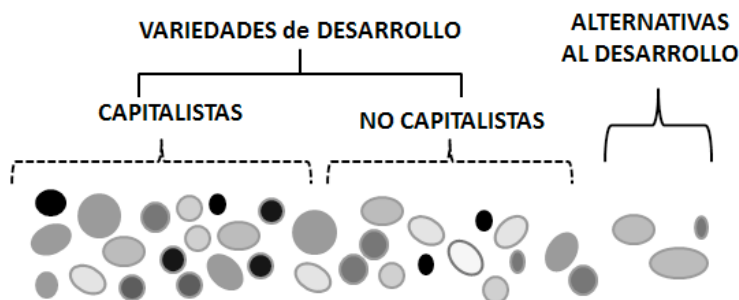


Figura 10.5. Esquema del ordenamiento de las variedades de desarrollo y las alternativas al desarrollo. Las bases conceptuales y sensibles son distintas.

## Adhesión al desarrollo

Las bases compartidas entre las variedades de desarrollo es tan fuerte que, más allá de la policrisis, una y otra vez se apueste por reformarlo. En un hecho notable, a inicios de 2020, la secretaria de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), Alicia Bárcena, admitió que las estrategias de desarrollo estaban



agotadas<sup>84</sup>. En esa confesión resaltó además que se registraba un bajo crecimiento económico en la región junto a otros factores, tales como la desigualdad o la ausencia de políticas en industrialización e innovación. Para dejarlo bien en claro, un actor clave en una institución latinoamericana muy influyente, admitía que los distintos tipos de desarrollo, todos ellos, habían fracasado. Pero a pesar de eso, de todos modos insistió en invocar al crecimiento económico, no abandonó la necesidad del desarrollo, sino que apenas propuso un cambio de rumbo.

Las alternativas que están afuera del campo del desarrollo son las que perciben ese agotamiento. Entonces no puede sorprender que el Buen Vivir, en sus concepciones originales, entendiera que cualquier variedad de desarrollo no resolvería las causas de los problemas e impactos sociales y ambientales. Lo que ocurre es que las ideas del desarrollo se blindan a sí mismas, y uno de los componentes que define esas posturas es precisamente contar con mecanismos que nieguen sus contradicciones, impactos e ineffectividades. El blindaje opera, de ese modo, como protección ante los cuestionamientos y al mismo tiempo haciendo que las alternativas aceptables o discutibles deben estar dentro del campo del desarrollo. No se aceptan considerar como serias o posibles las opciones de cambio que cuestionan las bases conceptuales y sensibles, tales como el progreso y el crecimiento.

Las alternativas al desarrollo, en cambio, entienden que necesariamente se deben atacar esas raíces, allí donde se ubican las ideas y sensibilidades básicas que determinan al desarrollo y el progreso. Por lo tanto, estas alternativas no pueden resumirse a cambios en el gerenciamiento político o ajustes económicos, sino que necesitan transformar la política y la cultura contemporánea. Se vuelve aceptable, e incluso necesario, pensar alternativas que resultan impensables o imposibles para todo ese amplio conjunto que defiende algún tipo de desarrollo.

## **Imitación, influencia y repetición**

Entre los procesos que reproducen una y otra vez la adhesión al desarrollo no puede dejar de señalarse el papel de las relaciones e influencias desde el norte global. En unos casos operan por medio de gobiernos o empresas, a veces de forma brutal e incluso por imposición militar. En otros casos transitan por su reproducción en universidades o la ayuda al desarrollo, e incluso el apoyo solidario

---

<sup>84</sup> América Latina ha perdido el tren de la política industrial y la innovación, I. Fariza entrevista a A. Bárcena, *El País*, Madrid, 7 febrero 2020, [https://elpais.com/economia/2020/02/05/actualidad/1580921046\\_527634.htm](https://elpais.com/economia/2020/02/05/actualidad/1580921046_527634.htm)

de organizaciones, fundaciones, sindicatos y universitarios desde Europa y Norte América.

Aún con las mejores intenciones, esas influencias desde el norte global son muy potentes. Las repetidas invocaciones que se hacen aquí, en este sur, a un Green New Deal asentado en el norte, incluso usando el término en inglés, es una alerta ante ello. Se debe estar atento a no quedar atrapados en repetir los énfasis, prioridades y perspectivas de las alternativas de Estados Unidos o Europa.

Sin duda que en las iniciativas de otros continentes se pueden encontrar análisis y planes, que pueden tener un enorme valor, pero deben ser reconsiderados, vueltos a analizar y ajustados a las situaciones propias de nuestro continente. Esto no quiere decir rechazar, negar o no aprender de las propuestas elaboradas desde el norte, sino que es necesario, incluso es una obligación, abordarlas enmarcados en los contextos y urgencias propias de América Latina<sup>85</sup>.

Tampoco debe olvidarse que el contexto político de los debates sobre alternativas en Europa occidental o en Estados Unidos es muy distinto a las circunstancias latinoamericanas. Por ejemplo, el Green New Deal de Estados Unidos o europeo no puede ser trasplantado a América Latina, porque nuestro continente viene de experiencias políticas y culturales muy distintas. El larguísimo conflicto armado en Colombia o la huella que dejó Hugo Chávez en los progresismos, no tiene analogías con lo que ocurre en los países del norte. Los contextos plurinacionales en Ecuador o Bolivia, con movilizaciones indígenas y las discusiones sobre el Buen Vivir, no tienen analogías posibles, por ejemplo en Europa occidental.

Los académicos, intelectuales o militantes de ese norte, especialmente europeos, responden con alternativas pensadas y elaboradas para sus realidades y urgencias. Eso explica, por ejemplo, que aborden de cierto modo las cuestiones del desarrollo, las urgencias sociales o los problemas ambientales que enfocan sobre todo en el cambio climático. Del mismo modo fundaciones, redes o coaliciones

---

<sup>85</sup> Como ejemplo de ello, en las propuestas del autor elaboradas desde CLAES, se han considerado, entre otros, elementos que provienen de investigaciones en el Instituto Wuppertal de Alemania, la red de Transitional Towns, de la reflexión conceptual de muy variados académicos del norte, especialmente en ética ambiental y ecología política, etc. Todas ellas fueron reconsideradas en la situación de América Latina, discutidas y revisadas en centenas de encuentros ciudadanos, etc.

del norte, con las mejores intenciones, intentan difundir sus ideas, comparten sus alternativas y colaboran con grupos e instituciones latinoamericanas<sup>86</sup>.

Ante todo esto, la principal responsabilidad para no quedar condicionados por esas circunstancias está en fortalecer nuestra propia reflexión y prácticas desde América Latina. Es importante evitar caer en una nueva colonialidad de saberes incluso en el campo de las alternativas, por aferrarse a los ejemplos de moda en el norte o emular sus propuestas.

Nuestro continente cuenta, sin dudas, con una rica experiencia, con múltiples ensayos, con sus éxitos y fracasos, que siempre deben ser tenidas en cuenta para nutrir las alternativas. Desde estas consideraciones debe destacarse las alternativas originales del Buen Vivir, ya que incorporaron críticas que se pueden rastrear a aportes desde ese norte global, pero las organizaron y formalizaron en un entramado intercultural específicamente enfocado en problemática sudamericana. Es por ello un ejemplo innovador en pensar y sentir una alternativa más allá del desarrollo.

---

<sup>86</sup> Como ejemplo están los programas académicos de cooperación con universidades o redes de universidades europeas, el trabajo de las fundaciones, etc. Como ejemplos en alternativas se cuenta el programa de las transiciones ecosociales de la fundación F. Ebert, algunas alternativas en energía y cambio climático y en el Green New Deal promovidos por la fundación H. Böll, o el apoyo de la fundación R. Luxemburg a actividades del Pacto Ecosocial del Sur.